

LA DÉCADA COVID EN MÉXICO

Los desafíos
de la pandemia
desde las ciencias sociales
y las humanidades

Ciudades mexicanas y condiciones de habitabilidad en tiempos de **pandemia**

Manuel Suárez Lastra
Alicia Ziccardi Contigiani
(Coordinadores)



Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Suárez Lastra, Manuel, editor. | Ziccardi, Alicia, editor.

Título: Ciudades mexicanas y condiciones de habitabilidad en tiempos de pandemia / Manuel Suárez Lastra, Alicia Ziccardi (coordinadores).

Descripción: Primera edición. | Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 2023. | Serie: La década COVID en México : los desafíos de la pandemia desde las ciencias sociales y las humanidades ; tomo 12.

Identificadores: LIBRUNAM 2205841 (impreso) | LIBRUNAM 2205867 (libro electrónico) | ISBN 9786073074933 (impreso) | ISBN 9786073074940 (libro electrónico).

Temas: Vivienda – México. | Aislamiento social -- Aspectos sanitarios – México. | Distanciamiento social (Salud pública) – México. | Turismo -- Aspectos sanitarios -- Ciudad de México. | Pandemia de COVID-19, 2020- -- Aspectos sociales -- México.

Clasificación: LCC HD7306.A3.C585 2023 | LCC HD7306.A3 (libro electrónico) | DDC 307.14160972—dc23

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por pares académicos expertos y cuenta con el aval del Comité Editorial de la Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México para su publicación.

Imagen de forros: Cecilia López Rodríguez

Gestión editorial: Aracely Loza Pineda y Ana Lizbet Sánchez Vela

Primera edición: 2023

D. R. © 2023 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Coordinación de Humanidades
Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, Ciudad de México

www.humanidades.unam.mx

ELECTRÓNICOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-7494-0 Título: Ciudades mexicanas y condiciones de habitabilidad en tiempos de pandemia

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6883-3 Título: La década COVID en México

IMPRESOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-7493-3 Título: Ciudades mexicanas y condiciones de habitabilidad en tiempos de pandemia

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6843-7 Título: La década COVID en México

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Se autoriza la copia, distribución y comunicación pública de la obra, reconociendo la autoría, sin fines comerciales y sin autorización para alterar o transformar. Bajo licencia creative commons Atribución 4.0 Internacional.

Hecho en México

Contenido

Presentación	13
<i>Dr. Enrique Graue Wiechers</i>	
Prólogo	15
<i>Guadalupe Valencia García</i> <i>Leonardo Lomelí Vanegas</i> <i>Néstor Martínez Cristo</i>	
Proemio	23
<i>Joan Subirats</i>	
Introducción: De ciudades confinadas a ciudades sostenibles y saludables	27
<i>Alicia Ziccardi Contigiani</i> <i>Manuel Suárez Lastra</i>	
I. CIUDAD DE MÉXICO: EPICENTRO DE LA PANDEMIA HABITABILIDAD Y RESILIENCIA COMUNITARIA	
1 La pandemia del siglo XXI: pobreza y resiliencia urbana en la región metropolitana de la Ciudad de México	45
<i>Alicia Ziccardi Contigiani</i>	
2 Ahora se ve, ahora no se ve. La cuestión inquilinaria en la Ciudad de México	87
<i>Antonio Azuela</i> <i>Maria Silvia Emanuelli</i> <i>Sandra Murillo</i>	
3 La habitabilidad de las calles de la Ciudad de México: narrativas de quienes no pudieron quedarse en casa	125
<i>Alí Ruiz Coronel</i>	

II. CIUDAD DE MÉXICO: LOS DESAFÍOS
DE LA MOVILIDAD Y EL TURISMO

- 4 Movilidad cotidiana a unidades médicas: escenarios antes
y durante la primera ola del coronavirus en Ciudad de México 153

Mateo Carlos Galindo Pérez
Manuel Suárez Lastra

- 5 ¿Viajar o no viajar? Perspectivas turísticas de residentes
en Ciudad de México frente al COVID-19 185

Driselda Patricia Sánchez Aguirre
Ilia Alvarado-Sizzo

III. CIUDADES FRONTERIZAS: ENTRE EL AISLAMIENTO SOCIAL
Y LAS CORRIENTES MIGRATORIAS

- 6 Ciudad Juárez: pandemia, confinamiento
y género en conjuntos habitacionales de interés social 219

Marina Contreras-Saldaña
Héctor Padilla Delgado

- 7 Entre el control migratorio y la asistencia humanitaria.
Las ciudades fronterizas de Tijuana y Tapachula
en tiempos de COVID-19 247

Alethia Fernández de la Reguera Ahedo

IV. CIUDADES CAPITALES: CONDICIONES DE HABITABILIDAD
Y USO DEL ESPACIO PÚBLICO

- 8 Habitabilidad, gestión local y pandemia en una capital estatal.
El caso de la Zona Metropolitana de Toluca 277

Carolina Inés Pedrotti

- 9 Espacios públicos en Mérida. El caso de los tianguis
en parques recreativos 311

Susana Pérez Medina

V. EFECTOS HUMANOS, ECONÓMICOS
Y TERRITORIALES DE LA PANDEMIA

- 10 COVID-19, desastre humanitario y política urbana
hacia la nueva normalidad 339
Daniel Rodríguez Velázquez
- 11 Crisis económica y laboral en ciudades de México
durante la pandemia COVID-19 y políticas
públicas de recuperación 377
José Gasca Zamora
- 12 Transformación urbana en tiempos de pandemia
y postpandemia: capacidades institucionales
para la acción climática-ambiental y de resiliencia
en Ciudad de México y Juárez 401
Gian Carlo Delgado

Introducción: De ciudades confinadas a ciudades sostenibles y saludables

Alicia Ziccardi Contigiani

Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM

Manuel Suárez Lastra

Instituto de Geografía, UNAM

Este libro reúne un conjunto de resultados de investigaciones realizadas desde las ciencias sociales con el objetivo de analizar los principales efectos económicos, sociales y urbanos generados por la COVID-19 en las ciudades mexicanas y señalar algunos aspectos que debieran considerarse en adelante en las políticas públicas con el objetivo de lograr ciudades más sostenibles y saludables.

La crisis sanitaria generada por SARS-COV-2 (COVID-19) por su naturaleza, localización y consecuencias es principalmente una crisis urbana. No sólo porque se desarrolló principalmente en las ciudades, sino también porque ha transformado velozmente el modo de vida urbano, principalmente durante el periodo de confinamiento que exigió redefinir el uso del espacio privado y condicionó extremadamente el uso del espacio público. Por ello, la pregunta es si este “hecho total” (Ramonet, 2020), como se dio en calificarlo, transformará en adelante las políticas sociales urbanas que despliegan diferentes ámbitos de gobierno –federal, estatal y municipal– o si simplemente éstas han sido políticas de contención ante la emergencia y superada la crisis continuarán abonando al modelo de ciudad dispersa y difusa, en la que prevalecen intensos procesos de segregación urbana y fragmentación social.

Conviene recordar que, en varios momentos de la historia, las ciudades se han transformado profundamente como consecuencia de crisis sanitarias

provocadas por graves epidemias –tifus, cólera, tuberculosis– que ponían en riesgo la existencia misma de las sociedades. Éstas dieron origen a intensas campañas de higienización y de transformación del diseño de las ciudades, tanto de las viviendas como de sus espacios públicos, infraestructuras y equipamientos.

Mejorar las pésimas condiciones de vida de los trabajadores durante el proceso de expansión capitalista de finales del siglo XIX fue una de las más importantes luchas que libraron los primeros sindicatos obreros ante las evidentes condiciones de insalubridad que existían en las fábricas y en las viviendas de las clases populares, mal alimentadas y sin acceso a los servicios educativos y de salud. Los textos de Engels “Contribución al problema de la vivienda” y *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (1845), son profundos análisis de la paupérrima reproducción social que soportaba la clase trabajadora y que llevó a que las organizaciones sindicales negociaran no sólo mejores ingresos sino también el llamado salario indirecto, en especial la provisión de una vivienda digna y servicios de salud.

Pero lo que interesa rescatar es que en México la acción del Estado ante las crisis sanitarias de finales del siglo XIX y el siglo XX no quedó acotada a las campañas de limpieza y desinfección de espacios públicos de las ciudades, sino que se tradujo en impulsar innovadores procesos de planeación y crear una amplia variedad de obras de infraestructura básica para garantizar el acceso domiciliario de agua potable y drenaje. En México el gran reto fue innovar en el diseño urbano, ampliando y modificando el trazo original de las calles para dar paso a los cambios que exigía el reemplazo de transporte público de tracción animal a motorizado, ya que de ello dependía expandir el espacio de la ciudad y a la vez acercar las distancias entre la vivienda y el trabajo (Ziccardi 2010; 2014).

Las crisis sanitarias fueron detonantes de que el urbanismo cuestionara y repensara el diseño y la gestión de las ciudades, espacios, equipamientos públicos y viviendas. Esto llevó a que los sectores de altos ingresos abandonaran el espacio central fundacional y se trasladaran a nuevos barrios donde las condiciones de vida y en especial las condiciones de salubridad estaban garantizadas. Para los sectores populares de menores ingresos, en cambio, per-

sistió la opción de vivir en el centro en viejas y deterioradas vecindades hasta que se legitimó el derecho a la vivienda y comenzaron a construirse masivas viviendas precarias en altura o pequeñas viviendas unifamiliares carentes de equipamientos en las periferias de las ciudades. Pero debe reconocerse que el higienismo, como se denominó a esta corriente del urbanismo, se ocupó de repensar la ciudad de una manera distinta, no sólo para garantizar una mejor calidad de vida material sino la salud pública del conjunto de la población. Para ello desarrolló cuerpos de leyes, de normativas y reglamentos, que ofrecían garantías sobre la responsabilidad del Estado en crear condiciones de vida adecuadas para el conjunto de la sociedad.

Más tarde, el modelo de estado de bienestar surgido de la segunda posguerra concibió en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU del 10 de diciembre de 1948, los componentes de la reproducción social como derechos de los trabajadores y obligaciones patronales –alimentación, salud, vivienda, educación–. En sus diferentes variantes el Estado de bienestar (Sping Andersen, 1993) y de manera acotada y/o residual, en el caso de los países de menor desarrollo económico, se crearon políticas públicas sectoriales y una arquitectura institucional que permitiese hacer efectivos los derechos consagrados en las Constituciones y cuerpos legales. En países como México, esto dio origen a una ciudadanía fragmentada entre trabajadores estables y bien remunerados para quienes se ideó un régimen de seguridad social contributiva que incluía el acceso a los servicios de salud y el financiamiento de viviendas de interés social y una amplia masa de trabajadoras y trabajadores informales desprovistos de bienes básicos que debieron aceptar condiciones de trabajo y de vida sumamente precarias, autoproduciendo sus viviendas y recurriendo a una oferta limitada de servicios de salud pública (De Gortari y Ziccardi, 1996; Cordera y Ziccardi, coords., 2022; en Barba, coord., 2004) .

Esta evolución progresiva del reconocimiento y garantías de derechos llevó a que en el caso de la vivienda, al profundizarse la adopción de políticas económicas neoliberales a partir del año 2000, se reestructurara el entramado institucional encargado de financiar las viviendas para el sector de trabajadores formales y de mejores ingresos, un intenso proceso de financiarización que

lleva a que un bien necesario para la sobrevivencia de las familias trabajadoras, se transforme en una oferta masiva de viviendas de mala calidad, localizadas en suelo barato de periferias cada vez más lejanas, donde los servicios públicos no están garantizados, lo que permite obtener elevadísimas tasas de ganancia a los desarrolladores inmobiliarios.

En el contexto de la pandemia algunas de las preguntas que se plantean en este libro son: ¿cómo enfrentaron estos trabajadores el confinamiento social del 2020 y 2021 habitando en estos masivos conjuntos habitacionales?, ¿qué efectos tuvo sobre la salud de estas familias compartir el hacinamiento veinticuatro horas al día?, ¿cómo resolvieron el acceso a los alimentos viviendo en las periferias, lejos de supermercados y sin la red de pequeños comercios que tienen los espacios centrales, con un acceso muy limitado a internet y cuando el transporte público disminuyó su frecuencia?, ¿de qué manera superaron el cúmulo de obstáculos que debieron sortear para movilizarse quienes debían continuar trabajando en zonas centrales de la ciudad y quienes habitan en colonias populares ya consolidadas y localizadas en los perímetros interiores de nuestras ciudades?

El hacinamiento habitacional es uno de las principales factores para explicar la concentración de casos de contagio y de muerte en las ciudades, asimismo, el compartir el espacio privado y los recursos tecnológicos.

La familia o el núcleo residente se vieron obligados a redefinir el uso del espacio y aprender a compartirlo para realizar actividades que permitiesen generar ingresos, asumir tareas escolares, recurrir a entretenimientos y cumplir con las ineludibles tareas domésticas.

Pero la pandemia hizo evidente la sobrecarga de actividades para las mujeres, en un espacio interior que no siempre ofrece seguridad, sino que, por el contrario, las expone cuando se convive con una persona violenta y golpeadora.

El principal espacio público, la calle, quedó invalidado y el espacio al aire libre y los balcones son lugares de privilegio sólo para quienes pueden disfrutarlos.

El rasgo fundamental de vivir en pandemia ha sido construir una vida en aislamiento social y a la vez hiperconectada de manera virtual para trabajar, estudiar, relacionarse con afectos cercanos y lejanos, recuperando inclusive vínculos debilitados con los años. Una vida social trastocada por las limitaciones impuestas a la movilidad y el transporte, principalmente durante la Jornada Nacional de Sana Distancia.

Sin duda, el aislamiento social prolongado y restrictivo provocó cambios en la forma del habitar, tanto en el espacio público como en el privado, cuyos efectos no son los mismos para toda la sociedad. Las respuestas están íntimamente ligadas al tipo de viviendas, a los perfiles de las familias o núcleos de personas que habitan en una casa o departamento, en la periferia o en barrios centrales precarios, con acceso a servicios de agua, energía, red de conectividad. También se observaron otras condiciones habitacionales, como la grave situación de los migrantes viviendo en los albergues precarios de Tapachula y Tijuana y de las personas sin techo, que sin tener un lugar donde resguardarse durante la pandemia resistieron muchas veces el ofrecimiento de acudir a los espacios habilitados para ellos por el gobierno local.

De igual forma, interesa recuperar cómo la sociedad enfrentó la cuestión de los mecanismos de provisión de alimentos, ¿cómo se completaron con la distribución de despensas y vales gubernamentales para ser utilizados en el comercio barrial?, ¿de qué manera el adelanto de las transferencias monetarias a adultos mayores, a personas con discapacidad y las becas para niños y jóvenes puso de manifiesto la precariedad del mercado de trabajo en el que se insertan estos sectores populares y el alto grado de vulnerabilidad social que caracteriza su existencia? (Fuentes, 2021).

A ello se sumaron los graves problemas que enfrentaron los sectores populares y medios que perdieron su empleo o vieron disminuir sustancialmente sus ingresos y que no pudieron hacer frente al pago de un alquiler, y para quienes el gobierno no creó ningún tipo de ayuda o protección en la tenencia de la vivienda y en el acceso a un ingreso proveniente de una renta como ocurrió en muchas otras ciudades del mundo.

Como podrá verse en estos trabajos, los mecanismos de protección social que accionaron durante la pandemia fueron insuficientes y las redes de solidaridad familiar y social se activaron para garantizar la sobrevivencia de los grupos más vulnerables durante la pandemia.

El urbanismo pospandemia debe repensar los cambios producidos en las redes de transporte, que antes de la pandemia eran vistas como una solución óptima para mejorar la habitabilidad de las ciudades, fomentar la sostenibilidad y preservar el medio ambiente y que exigen ser vistas como un espacio público donde la de proximidad excesiva entre personas contribuyó, durante la pandemia, a una mayor dispersión y contagio del virus y, por lo tanto, a la búsqueda de soluciones personales, el uso del automóvil particular, motocicletas, el transporte no motorizado como la bicicleta o la caminata.

Además, la pandemia hizo aún más evidente que la segregación social, vista desde un enfoque de transporte, disminuye drásticamente el acceso a los servicios públicos más esenciales como el de salud cuya accesibilidad es en muchos casos cuestión de vida o muerte (Galindo y Suárez, 2018).

A medida que las vacunas se aplicaron y se recuperó la movilidad, se avanzó hacia la reconstrucción del espacio social y la convivencia en el espacio público. Se han transformado muchas cadenas de producción y el funcionamiento de los espacios públicos: restaurantes, exposiciones, teatros, cines, conciertos y estadios deportivos, se usan de manera diferente, privilegiando los espacios abiertos y/o ventilados y estableciéndose protocolos de nuevo uso en espacios cerrados.

Estos son algunos de los principales ejes de análisis de este libro que propone abrir un reflexión más amplia que ponga a debate los fundamentos del ejercicio de los derechos ciudadanos, las limitaciones de las políticas públicas sectoriales para hacerlos efectivos y la necesidad de su profunda reestructuración. Las ciudades deben estar a debate y sus urbanistas adoptar enfoques multi e interdisciplinarios que recuperen en el análisis el significado del modelo de ciudades compactas y ciudades difusas, un debate que ya estaba presente en congresos y reuniones desde hace más de una década (Ascher, 2004; Nel-lo, 1998). Por ahora, todo abona a la idea de que la pandemia desde la perspec-

tiva gubernamental sólo supuso diseñar una política de contención que difícilmente detonará en una revisión y reestructuración de las políticas sociales urbanas. Sin embargo, desde la investigación social y urbana, se continúa realizando aportes y reflexiones útiles surgidas de los primeros momentos de la salida de la pandemia, cuando el temor a un nuevo brote estaba presente, indican la necesidad de pensar y transformar la ciudad pospandemia.

En este sentido, el conjunto de trabajos que forman parte de este libro son análisis profundos y sistemáticos sobre diferentes aspectos de la realidad social y territorial, sobre las condiciones de las viviendas y el espacio público, en grandes ciudades o en ciudades medias, sobre la vivienda en renta y los problemas de las personas sin casa, sobre el sistema de transporte y la movilidad, vinculados al acceso al sistema de salud, las migraciones en las ciudades fronterizas y, la prevención de las situaciones de desastre y las capacidades institucionales para la acción climática-ambiental y de resiliencia.

La crisis sanitaria provocada por SARS-COV-2 COVID-19 es una crisis global y humanitaria que se ha expresado en la vida económica, social y urbana.

Alicia Ziccardi analiza la Ciudad de México, que es el espacio del país con la mayor concentración de casos de personas contagiadas y fallecidas, y donde se advierte que una de las principales consecuencias de la pandemia es el fuerte crecimiento de la pobreza urbana, como una problemática estructural que se ha amplificado con la pandemia COVID-19. En este trabajo, a partir de aplicar un cuestionario en línea, las consecuencias que generaron las precarias condiciones de habitabilidad con las que los sectores populares debieron enfrentar las consignas: “quédate en casa”, “lávate las manos” y “respeta la sana distancia”. Se realiza un recuento del saldo de la pandemia en las alcaldías de la CDMX y en los principales municipios metropolitanos del Estado de México, así como el incremento de la pobreza que se registra en estos años de vivir en pandemia y los cambios que se advierten en el modo de vida urbano ante la emergencia sanitaria. Asimismo, se retoman algunas de las principales acciones realizadas por el gobierno de la CDMX en el contexto de la centralidad que adquirió la acción sanitaria del gobierno federal y las realizadas por algunas organizaciones sociales y civiles que trabajaron para crear condiciones de

resiliencia urbana aportando finalmente ideas sobre el debate que se desarrolla actualmente y a nivel internacional sobre el futuro de las ciudades.

Antonio Azuela, María Silvia Emanuelli y Sandra Murillo, analizan los efectos de la pandemia entre los inquilinos y la dificultad que enfrentan para pagar las rentas o hipotecas luego de la contracción económica generada por la aparición de este virus a escala mundial. Muestran que estos efectos fueron generales en el resto del mundo, donde en diversas naciones, el gobierno tomó medidas justificando su intervención en el hecho de que la vivienda y el resguardo en ella corresponde a la primera línea de defensa contra Covid por lo que era emergente la protección a los diferentes tipos de propietarios. Exponen casos en EUA, América Latina y Europa, en donde se realizaron diversas modificaciones a leyes y reglamentos con la finalidad de otorgar protección a la población inquilinaria. El panorama de la vivienda en renta en México se analiza a partir de los censos de población y vivienda, así como un sondeo realizado durante la pandemia, lo que ofrece información respecto a las dificultades que tuvieron los inquilinos para realizar los pagos de sus rentas y la vinculación que tiene con el tema de desalojos, así como los procesos de movilidad residencial que se presenciaron ante la imposibilidad de pagar las rentas. Exponen que durante la pandemia nuevamente el debate en la sociedad civil en torno a la vivienda en renta cobró relevancia ya que expuso las desigualdades surgidas en este nuevo contexto lo que impulsó una serie de movilizaciones y demandas a partir de las cuales se presentaron las iniciativas en el ámbito legislativo, las cuales no prosperaron.

Alethia Fernández de la Reguera Ahedo introduce una temática de fundamental importancia: los migrantes, categoría que agrupa a las personas migrantes, personas solicitantes y refugiadas las cuales producen una diversidad importante de flujos migratorios en los cuales se generaliza la necesidad de protección internacional. La autora presenta un panorama general de los flujos migratorios en los últimos años dentro del país en donde destaca el cambio en las políticas migratorias que han transitado al fortalecimiento de controles fronterizos y deportaciones, así como las saturaciones administrativas derivadas de las solicitudes, procesamientos y respuestas para la atención

de pases migratorios. En este sentido, la pandemia acentuó los largos tiempos de espera y ha desembocado en una mayor cifra de órdenes de retorno de los solicitantes a sus países de origen. Asimismo, la pandemia tuvo connotaciones negativas en la esfera de la salud dado que las medidas de protección a la población migrante fueron insuficientes. No obstante, esta desatención también es adjudicada al cambio en los organismos de salud pública del país producto de la desaparición y transición del Seguro Popular al Instituto de Salud para el Bienestar. Mientras que, desde un enfoque de vivienda, fue perceptible la condición de muchas familias al quedar en situación de calle derivada del cierre de albergues y casas para migrantes, los cuales cerraron durante una parte importante de la pandemia, o en algunos otros casos, la pérdida de empleos que detonó la pérdida del poder adquisitivo y con ello la viabilidad económica para acceder a viviendas.

La relación entre las condiciones de habitabilidad desde una perspectiva de género dentro de los conjuntos habitacionales de interés social, como una temática inserta en el contexto de la pandemia es analizada por Marina Contreras-Saldaña y Héctor Padilla. La vivienda como el centro de resguardo de la población ante la pandemia obliga a su reconfiguración como centro educativo, de trabajo, recreación y salud. Muestran con datos de la Encuesta Nacional de Vivienda la vulnerabilidad e inseguridad de los pobladores de los masivos conjuntos habitacionales en Ciudad Juárez, los procesos vinculados a altas tasas de migración derivado de la industria maquiladora y el elevado número de viviendas abandonadas, lo que la convierte en una de las ciudades ejemplo de una política de vivienda fallida, que entre otros efectos, genera un incremento en la percepción de inseguridad. Exponen que esa condición se acentúa y refleja la vulnerabilidad de las mujeres durante la pandemia al desarrollar dobles jornadas laborales y estar expuestas a nuevas condiciones de desigualdad.

Siguiendo con esta temática de los sin casa, la de habitabilidad en calle y el fenómeno por la falta de hogar o las condiciones inadecuadas de ésta, Alí Ruiz Coronel, distingue analíticamente entre aquellas personas sin techo, sin casa, en una vivienda insegura o en una vivienda inadecuada y cómo esto es

determinante para que las personas habiten en la calle. Expone, cómo diferentes programas llevados a cabo para la reinserción social de personas en situación de calle, principalmente realizados en Norteamérica y Europa, en donde el interés por asistir a estas personas ha derivado en programas para garantizar una vivienda y techo. Hace una lectura social de la problemática en donde se analiza esta condición de habitabilidad en calle, como una de las consecuencias de condiciones estructurales que en la mayoría de los casos, es analizada como una forma de elección propia o tragedia desde un corte moral sin que esto logre plasmar la complejidad de la problemática. La autora plantea la carencia de vivienda como una de las formas de déficit dentro de las ciudades en donde se pueden enmarcar otro tipo de deficiencias como la de infraestructura o servicios públicos. Presenta también algunas reflexiones importantes, para tener en consideración, como la falta de vivienda como un fenómeno complejo que puede ser analizado desde diferentes perspectivas, así como desde la situación que prevalece en la pandemia que evidencia la saturación de albergues y las condiciones de deterioro que se viven en los mismos.

Carolina Pedrotti afirma que la pandemia hizo visible el enlace histórico —e inseparable— entre salud y vivienda, políticas de salud y política habitacional, toda vez que las características, el estado y el funcionamiento de las viviendas pueden evaluarse a través de un conjunto de condiciones de habitabilidad y, dependiendo de esta evaluación, es posible estimar su grado de vulnerabilidad para el cumplimiento de reglas que faciliten la prevención, protección y atención de ésta y otras enfermedades. La observación del comportamiento de la pandemia en Toluca, una capital estatal mexicana, revela también que, aun cuando el manejo de las principales acciones de contención se ha realizado desde el ámbito central del gobierno, el problema debe atenderse en el ámbito local. Pero su estudio descubre las débiles capacidades institucionales de los gobiernos locales para una estrategia integrada de atención al problema (tanto en los sectores de atención, como en las escalas espaciales); a la vez, revela una serie de habilidades y maniobras para asumir y hacerse cargo —desde la urgencia y la escasez de recursos— de una gran cantidad de asuntos en el espacio local-municipal. Partiendo de una breve caracterización

de la metrópoli y las desigualdades que atraviesan a su población y territorio, interesa indagar cómo se ha transitado por las primeras etapas de pandemia por SARS-COV-2, desde los hogares y sus entornos, así como desde las acciones de sus gobiernos municipales.

Susana Pérez Medina expone el proceso de privatización de los espacios públicos desde dos ambientes: los tianguis y los parques recreativos a partir de un caso de estudio en la Zona Metropolitana de Mérida. Ambos escenarios cobraron relevancia durante la pandemia dado que el primero hace referencia a un centro de trabajo que con el cese parcial de actividades derivó en la suspensión de ingresos económicos a miles de familias. Mientras que el segundo, referido a los parques, muestra la diferencia entre las zonas abastecidas y aquellas carentes de estos espacios. Para tal objetivo la autora comienza con una breve caracterización de la privatización del espacio público, fenómeno asociado a las políticas neoliberales que han agudizado los escenarios de pobreza y desigualdad. La autora concluye con un análisis interrelacionado, que el tianguis representa una forma de apropiación por población de estratos socioeconómicos bajos, que desde una vertiente de trabajo informal, adquiere diversos matices como pobreza, precarización del empleo, entre otras. Por el otro lado, se observa una disputa por el uso del espacio entre el establecimiento del tianguis y el uso de un parque recreativo lo cual impide la libre circulación en el parque. Expone la interrelación entre diversos tópicos referidos a la apropiación de los espacios públicos en donde finaliza con algunas propuestas para una mejor gestión del espacio público a fin de asegurar la accesibilidad a equipamientos y servicios a los residentes y de forma particular, a aquellos en posiciones de desventaja social, mientras que en la esfera del comercio informal se plantea la necesidad de una normatividad precisa y clara que regule su establecimiento en el espacio público.

Otra perspectiva de análisis de la pandemia deriva de que la emergencia global y las estrategias para mitigar y evitar las cadenas de contagio a partir de la reducción de movilidad cotidiana, se tradujo en un crecimiento en otro tipo de movilidad: la causada con propósitos de búsqueda de atención médica y el tipo de entidad de salud donde fueron atendidos. Carlos Galindo Pérez y

Manuel Suárez Lastra, discuten y muestran resultados que apuntan a una marcada diferenciación territorial en aquellos poblados con mayor marginación dentro de la zona metropolitana del Valle de México como las principales entidades con mayor movilidad. Mientras que muestran que son estas entidades las más desprovistas de servicios de salud lo que incide en el incremento de la movilidad en búsqueda de atención médica especializada. El texto concluye con una síntesis de puntos de reflexión en donde recalcan que el cambio en el perfil de los usuarios de servicios de salud en la zona metropolitana, en el contexto de la pandemia, y la desigualdad en la distribución de la oferta hospitalaria, fue uno de los principales motivos en el incremento de la movilidad de las personas en búsqueda de atención médica que tuvo efectos en las distancias recorridas.

Los efectos económicos por la COVID-19 en las ciudades y metrópolis del país son analizados por José Gasca Zamora, quien afirma que éstos dependieron en gran medida del número y clases de ramas productivas. El efecto económico por Covid es considerado en este artículo desde una conceptualización de vulnerabilidad territorial, donde se exponen algunos de los escenarios más complejos como la afectación a determinados sectores económicos basados en actividades manuales y de servicios a terceros. También existen territorios con un mayor efecto causado por su especialización económica, como ejemplo, las grandes ciudades enfocadas al turismo. Analiza también los efectos económicos a escala internacional y la relación con los efectos nacionales. En este sentido, México fue el escenario de matices que se acentuaron durante la pandemia dado que los meses previos a la declaración de la emergencia sanitaria el país atravesó el desplome en los precios de los hidrocarburos y durante la pandemia de la disminución de turismo internacional lo cual tuvo cifras rojas en el país. El autor muestra que en algunos territorios se registró un menor impacto de la pandemia: aquellos con perfiles productivos enfocados a la industria agrícola y lo agroindustrial, mientras que el turismo, actividades inmobiliarias y aquellas de servicio a terceros, serían de los sectores más vulnerables. También se afirma que aun cuando se implementaron diversas estrategias por parte de los diferentes órdenes de gobierno, éstas fueron insu-

ficientes para atender la variabilidad de efectos negativos, no se atendieron las cuestiones estructurales, destaca la fragilidad de la mayoría de las economías urbanas y la falta de coordinación metropolitana.

Este artículo encuentra continuidad y diálogo con el trabajo de Driselda Patricia Sánchez Aguirre e Ilia Alvarado-Sizzo en el que se aborda de forma particular la actividad económica del turismo y su vinculación con los patrones turísticos desarrollados en México durante la pandemia. Las autoras dan cuenta de la relevancia del sector turístico en la economía nacional e internacional y señalan que es uno de los más afectados por los escenarios de incertidumbre generados a partir de las medidas de contención urbana y restricción de movilidad de las personas. Los resultados de la aplicación de un cuestionario en línea muestran la contracción en la frecuencia de los viajes realizados, en mayor medida los de corte internacional, y destacan la asociación a sentimientos negativos como miedo, enojo, culpabilidad o tristeza. Las autoras especifican que, en la Ciudad de México, algunas alcaldías son las más proclives a tener viajes internacionales y nacionales y que, por lo general, éstas corresponden a aquellos territorios con una mejor calidad de vida lo que está asociado a aspectos socio-económicos. Destacan en su análisis que los viajes realizados durante la pandemia fueron predominantemente cercanos a la Ciudad de México, lo que muestra un cambio en el patrón prepandemia en donde los destinos por excelencia eran los estados costeros. Por otro lado, identifican los riesgos percibidos por la población durante la COVID-19, lo que es un aspecto determinante para concretar o no un viaje. Sin mencionar la carga emocional se expone que dentro de los principales obstáculos para viajar se consideraron aspectos económicos, familiares y de inseguridad. El trabajo de Daniel Rodríguez Velázquez propone una estrategia de reducción del riesgo de desastres con sentido preventivo y con un enfoque integrador, involucrando a los actores clave –sociedad civil, comunidades, ciudadanía, academia, gobierno, empresarios– e incluso a las víctimas, cuando los riesgos se concretan en desastres. Considera que es indispensable reformular las decisiones políticas y las intervenciones del estado y el capital en las dimensiones ambiental, territorial y de salud pública, asumiendo la inaplazable tarea

de reconstruir la convivencia sociedad-naturaleza. La reducción del riesgo de desastre frente a este desastre humanitario centra su estrategia en actuar sobre las causas y considerar ejes de política y gobernanza para contribuir a una “nueva normalidad” racional y sustentable, no repetir decisiones y actuaciones erróneas, a partir de reorientar la política urbana vinculada transversalmente con otras políticas públicas desde un enfoque de derechos humanos.

La salud como derecho humano queda condicionada a estructuras institucionales vulnerables, y el empleo permanece como un derecho humano desatendido en condiciones de alto riesgo por la crisis económica asociada con la pandemia. Esta crisis es evidente con las restricciones a los derechos a la cultura y la educación. El autor afirma que los derechos con sentido de progresividad, indivisibilidad y de dignidad humana irrenunciable, conlleva fortalecer a la sociedad, no sólo a las instituciones. El diálogo de saberes y conocimientos es fundamental, no será posible prevenir ni mitigar futuras pandemias y otros riesgos globales con ideas limitadas a la tríada: enfoques tecnonaturalistas, protagonismo gubernamental, y el aplazamiento de soluciones duraderas conforme a la dignidad humana.

Cierra este libro el artículo de Gian Carlo Delgado quien analiza el impacto de la pandemia de COVID-19, en particular las agendas climático-ambientales y de resiliencia en dos ciudades mexicanas que formalmente cuentan con planes de acción climática y estrategias de resiliencia: Ciudad de México y Ciudad Juárez. En su análisis se pone especial atención a los efectos e implicaciones generadas por la pandemia COVID-19 y colocarse en el ámbito de la toma de decisiones institucionales con el propósito de identificar lecciones aprendidas, retos y oportunidades para la transformación urbana sostenible y resiliente, durante y después de la pandemia de COVID-19. Los casos elegidos, permiten dar cuenta de la diversidad y complejidad que caracterizan a estas dos experiencias de transformación urbana y que develan las divergencias y similitudes en contextos con dinámicas y características propias de una megaciudad.

En el contexto del conjunto de aportaciones que se ofrecen en este libro la vinculación universidad-sociedad resulta estratégica, desde un planteamiento inter y multidisciplinario, crear condiciones de resiliencia y difundir conoci-

miento socialmente útil y generar saberes pospandemia para lograr ciudades sostenibles y saludables privilegiando una perspectiva metropolitana.

BIBLIOGRAFÍA

- Ascher, F. (2004). *Los nuevos principios del urbanismo. El fin de las ciudades no está a la orden del día*, traducción al español de Ma. Hernández Díaz. Madrid: Alianza Editorial.
- Barba Carlos, (2004). Reforma social y ciudadanía social en América Latina durante los años noventa: una perspectiva comparada En Barba, Carlos (coord.) Retos para la integración social de los pobres de América Latina. CLACSO, Buenos Aires, pp. 51-84.
- Cordera, R. y Ziccardi, A. (2022). *Las políticas sociales de México. Derechos constitucionales y arquitectura institucional*. México: IIS, PUED-UNAM, Ed. Siglo XXI.
- De Gortari, H. y Ziccardi, A. (1996). “Instituciones y clientelas de la política social en México (1867-1994)”. En Casas, R. *Las Políticas sociales en México de los años noventa*, IIS, FLACSO, Instituto José María Luis Mora, Editorial Plaza y Valdés, México. pp. 201-234.
- Engels, F. (2002). “*La situación de la clase obrera en Inglaterra, 1845*”. Digitalizado por JOJ, 2002. Esta edición en PDF: Mayo 2019. <http://www.marxists.org>
- Engels, F. (2006). *Contribución al problema de la vivienda*. Madrid: Fundación de Estudios Socialistas Federico Engels.
- Esping-Andersen, G. (1993). *Los tres mundos del Estado de bienestar*. Valencia: Edicions Alfons El Magnanim, Generalitat Valenciana.
- Fuentes, M. L. (2021). “Resiliencia y espacio social”. En Cordera, R. y Provencio, E. *Cambiar el rumbo del desarrollo tras la pandemia* (pp. 83-93). México: Programa Universitario de Estudios del Desarrollo.
- Galindo, C. y Suárez, M. (2018). “Servicios de salud del ISSSTE en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México ¿Qué pasaría si nos enfermamos todos?”. *Revista Gestión y Política Pública*, 27(2), 475-499.

- Indovina, F. (1990, 2004). “La ciudad difusa”. En Ramos, A. M. (Ed.) *Lo urbano en 20 autores contemporáneos* (pp. 49-59). Barcelona: Ediciones UPC.
- Nel-lo, O. (1998). “Los confines de la ciudad sin confines. Estructura urbana y límites administrativos en la ciudad difusa”. En Javier Monclús F. (ed.), *La ciudad dispersa* (pp. 35-57). Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- Suárez M., Galindo C. y Murata M. (2018). *Bicicletas para la Ciudad*. México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Ziccardi, A. (2010). “El barrio universitario de la Ciudad de México a inicios del siglo xx”. En Martínez Assad C. y Ziccardi A. (Coords.) 1910: *La Universidad Nacional y el barrio universitario* (pp. 47-73). México: Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC), México. UNAM. Reimpresión 2011.
- Ziccardi, Alicia (2014). “El barrio universitario: espacio público y acción estudiantil (1910-1929)”. En Martínez Assad C. y Ziccardi A. (Coord.) *El barrio universitario: De la Revolución a la Autonomía* (pp. 17-73). México: Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC), UNAM.
- Ziccardi, A. (Coord.) (2021). *Habitabilidad, entorno urbano y distanciamiento social. Una investigación en 8 ciudades mexicanas durante COVID-19*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, Coordinación de Humanidades, Colección Cartas desde la pandemia. México. UNAM.

Tomo 12

La década COVID en México

Ciudades mexicanas y condiciones de habitabilidad en tiempos de pandemia



La crisis sanitaria generada por COVID-19, debido a su naturaleza, localización y consecuencias es principalmente una crisis humanitaria, global y urbana, porque ha transformado profunda y velozmente el modo de vida de las ciudades. Principalmente durante el periodo de confinamiento, la pandemia exigió redefinir el uso del espacio privado, condicionó al extremo el uso del espacio público, puso de manifiesto las limitaciones del sistema de salud y de la seguridad social y al mismo tiempo que generó un fuerte incremento de la pobreza, produjo una amplificación de las desigualdades socioeconómicas y territoriales.

Por ello, las principales preguntas planteadas en este libro colectivo son: ¿esta crisis global será un detonador para revisar y transformar profundamente el conjunto de políticas económicas, sociales y urbanas desplegadas por los diferentes ámbitos de gobierno —federal, estatal y municipal— a fin de crear ciudades sostenibles y saludables? ¿O si simplemente se trató de realizar un conjunto de acciones de contención ante la emergencia? Y ¿una vez superada la crisis, las políticas continuarán abonando al modelo de ciudad dispersa y difusa en la que prevalecen intensos procesos de segregación urbana y fragmentación social?



SECRETARÍA GENERAL

Universidad Nacional Autónoma de México



DGCS
Dirección General de Comunicación Social



COORDINACIÓN
DE HUMANIDADES